

Anicio Manlio Severino Boecio: notas sobre una traducción inédita a la *Metafísica* de Aristóteles

Jorge R. Morán*
Universidad Panamericana

Based upon Saint Thomas' commentary to the books *Peri Hermeneias* and *Metaphysics* of Aristotle, we raise two hypothesis: a) There was a translation and a commentary of Severinus Boethius on Aristotle's *Metaphysics*. b) Boethius is not only an authority on logic but also in *prôtè philosophía*. We try to prove our thesis with specific texts of Aquinas's philosophical commentaries.

Tomás de Aquino considera que un punto es conocido indivisiblemente como una privación, porque puede ser, o bien fin de una línea o bien principio de otra¹. Es la negación de una línea, pues, en cuanto la hace contigua, ésta en realidad ya no es una e indivisible, más bien son dos. Boecio es un *punctus*, parafraseando al Aquinate, fin de una tradición, pero, a su vez, principio de otra. De ahí nuestro interés por dilucidar en pocas páginas, la consideración que el mismo Santo Tomás le otorgaba como comentarista de Aristóteles.

Este estudio monográfico se basa exclusivamente en los 12 comentarios de Tomás de Aquino a las obras de Aristóteles, para que así, con un criterio rigurosamente determinado, dilucidemos qué

* Agradezco la colaboración de Oscar Jiménez en la elaboración de este estudio.

¹ Cfr. *Expositio in De Anima Aristotelis*. Marietti, 1959, n. 609.

doctrinas retomaba del pensamiento del cónsul romano, referidas en tales obras de filosofía².

I. Hemos de proponer como hipótesis primera, con riesgo de mostrar más temeridad que audacia, que Boecio *realizó una traducción y un comentario* a la *Metafísica* de Aristóteles, y ésta fue conocida por Tomás de Aquino, lo cual nos parece que es patente en su propia exposición de dicho libro. Dicha traducción y/o comentario no aparece en las obras que se conservan del pensador romano³, y difícilmente se encuentra alguna mención que las refiera. Mostraremos los textos y la interpretación en la que nos basamos para demostrar nuestra propuesta.

II. Como segunda y derivada de la anterior, sostenemos la tesis de que Boecio no sólo era un lógico, sino que era un pensador preocupado por todas las ramas de la filosofía —en la cual todavía era posible una erudición casi universal—, lo que lo hacía un metafísico e incluso un teólogo. Mostraremos por vía negativa y positiva, las razones —siempre basadas en los comentarios— por las cuales aseguramos esta hipótesis. El conocimiento, dice Aristóteles, es por contrarios, así que si no sabemos qué es una cosa, por lo menos conoceremos qué no es estrictamente.

Todas estas notas tienen un contexto en el cual se enmarcan, precisamente lo que intentamos transmitir: sin Anicio Manlio Severino Boecio la Edad Media, sus convicciones culturales y

² Un mero criterio cuantitativo puede dar una idea del aprecio que tenía Santo Tomás por Boecio. La máxima autoridad de Tomás de Aquino, en general, es San Agustín, el cual es citado 11,126 veces en todo el *corpus thomisticum*. Le siguen autoridades teológicas tales como San Juan Crisóstomo (3,687), San Jerónimo (2,779) y el Pseudo-Dionisio (2,174). Respecto de la filosofía, el Aquinate tiene como máxima autoridad al Estagirita, citado 1,923 veces, y le sigue Boecio con 1,633 alusiones, mientras que otros filósofos tales como Avicenna, Averroes, etc., no rebasan las 600 citas. Cfr. Santo Tomás de AQUINO: *Thomae Aquinatis Opera Omnia. cum hypertextibus in CD-Rom*. Auctore Roberto Busa S. J. Ed. 1996, secunda. "Thomistica".

³ Las obras completas de Boecio se encuentran en la colección Migne. *Collection intégrale et universelle des createurs sacrés*. Paris-Chez L'Éditeur a L'Imp. Catholique, 1844, Vols. 63 y 64.

filosóficas no se habrían configurado como tales. Al respecto, es claro que existen más pensadores con una importancia capital y que podrían ser objeto de análisis; tal es el caso, por ejemplo, de San Agustín de Hipona. Sin embargo, hemos elegido a Boecio porque, como decíamos en un principio, es un *punto* en la historia de la filosofía. La famosísima definición de *persona* del romano ha pervivido a lo largo de los siglos, y, al parecer, se mantendrá inmutable por mucho tiempo más⁴.

Es menester entrar ahora en la exposición de las partes, pues, según se enseña en la *Política*, el todo también se conoce por el conocimiento sucesivo de aquéllas.

Intención principal y contexto del pensamiento de Boecio

La literatura existente respecto de su vida y su entorno cultural es bastante considerable⁵, por lo cual no es necesario abundar demasiado, sino sólo lo necesario para resaltar el marco de nuestra investigación, esto es, el pensamiento de Severino Boecio en función de aquél de Aristóteles.

La distancia que nos separa de Tomás de Aquino —7 siglos— es casi la misma que lo separaba a él de nuestro pensador. Severino Boecio nace en Roma en el año 480 de nuestra era, apenas cuatro años después de la destitución del último *imperator* Rómulo Augústulo, hecho con el cual fenecía oficialmente el Imperio Romano de Occidente. Boecio fue ciudadano romano y personaje

⁴ Al respecto, Peter Simpson defiende la tesis sobre la relevancia de la definición boeciana de persona. Las muchas alternativas contemporáneas, tanto en la analítica como en la filosofía continental, abocadas a rehacerla son, en última instancia, insatisfactorias. Tesis con la cual concordamos en sus líneas generales. Cfr. Peter SIMPSON: "The definition of Person: Boethius Revisited", en *New Scholasticism* 62 (1988), pp. 210-220.

⁵ Ha de reconocerse la labor de L. M. De Rijk, quien ha publicado en dos partes la cronología de las obras completas de Boecio, y cuya aportación es significativa para los estudios del pensador romano. Cfr. L. M. DE RIJK: "On the Chronology of Boethius' Works on Logic", I y II en *Vivarium* 2 (1964), pp. 1-49 y 125-162, respectivamente. Las obras de Boecio son fechadas a partir del 504 hasta poco antes del 523, con una continuidad completa en su composición (pp. 159-161).

activo de la política ostrogoda en Roma. Su educación era propia de su tiempo, tanto griega como latina. Sabemos a su vez, que era un pensador cristiano preocupado por las principales discusiones teológicas y que, con respecto a ellas, intentó su solución, aportando de esa manera la definición de *persona* de la cual hablábamos antes⁶. En el 510 se convirtió en cónsul, siguiéndole sus dos hijos en el cargo en el año 522 d.C.

Un buen lapso de su existencia fue de prosperidad porque, según leemos en la introducción a su comentario a la *Isagoge* de Porfirio, su composición se realizó durante un crudo invierno que pasó en su casa en Monte Aurelio. Boecio padecía de un inopinado insomnio, por lo que decidió remediarlo haciendo comentarios introductorios de los libros ya estudiados⁷.

Sin embargo, la situación cambiaría en el transcurso de los años pues, acusado de traición contra el rey Teodorico, Boecio fue encarcelado. La acusación incluía cargos de magia y astrología, aunque la principal razón de su encarcelamiento fue la sospecha de que conspiraba con el emperador bizantino Justiniano para derrocar el dominio ostrogodo en Roma. Al ser juzgado culpable por el senado, estando él ausente, fue posteriormente muerto en Pavía, en el año 524 d.C. El cónsul romano antes de su debacle política, conjugó de alguna u otra manera, sus actividades oficiales con las estrictamente especulativas de un modo increíble.

Ahora bien, respecto del ambiente filosófico dominante de su época, éste "hervía" con un afán sintético entre las doctrinas de Platón y Aristóteles. Uno de los principales iniciadores del neoplatonismo, Plotino, en la *Enéada Sexta*, había estudiado las categorías del macedonio, intentando conjugarlas con los géneros

⁶ Cfr. Brian DALEY: "Boethius' Theological Tracts and Early Byzantine Scholasticism" en *Mediaeval Studiei* 46 (1984). Daley afirma que las doctrinas teológicas de Boecio: "(...) fit closely with concerns and methodology of early sixth-century Greek theology, and this (Greek theology) was heavily influenced in method and in its understanding of the world and the human person by the works of contemporary alexandrian neoplatonic commentators of Aristotle(...)", p. 158.

⁷ Cfr. "In Isagogem Porphyrii Commentorum", en *Migne*, Collection...

máximos de Platón. He ahí una de las principales tendencias del neoplatonismo: intenta vincular a ambos gigantes, con la prioridad del último sobre el Estagirita⁸.

En ese sentido, alcanzamos a comprender las intenciones y palabras del pensador romano, expuestas en su Comentario al *Peri Hermeneias* de Aristóteles. Desarrolla el filósofo en pocas líneas un plan tan grande, que muy pocos se aventurarían a imaginarlo siquiera: después de traducir al latín y, posteriormente, comentar todas las obras que llegasen a sus manos, tanto de Aristóteles⁹ como de Platón, de un modo ordenado, no habría de contraponer en todas las doctrinas de ambos como algunos en su tiempo lo hacían, sino que, contrariamente a aquéllos, mostraría que en varios, pero sobre

⁸ Una vieja tradición, sostenida aún por algunos autores, asienta que Boecio estudió filosofía neoplatónica en Atenas. Cfr. R. BONNAUD: "L'Education scientifique de Boèce" en *Speculum* 4 (1929), pp. 198-206; C. J. DE VOGEL: "Boethiana I and II" en *Vivarium* 9 (1971) y 10 (1972) respectivamente. Sin embargo, según la versión de Pierre-Paul COURCELLE entre otros, Boecio viajó a Alejandría en su juventud, donde asimiló la filosofía neoplatónica dominante y, de un modo cristiano, buscó el mismo fin que aquéllos. Cfr. *Late Latin Writers and their Greek Sources*. Traducido al inglés por Harry E. Wedeck, en la colección de Cambridge: Harvard University Press 1969, pp. 275 ss. Cfr. también *La Consolation de philosophie dans la tradition littéraire, antécédents et postérité de Boèce*, Paris, 1967. Hemos reconstruido una sucinta línea genealógica jerárquica de dicha tradición, desde el mismo Ammonio Saccas (el cargador o apilador), maestro de Plotino. Este último pensador junto con su discípulo y compilador Porfirio, en el siglo III d.C., influyen principalmente en Iamblico —de la escuela de Siria— y Dexippus (s. III-IV). Siriano, Plutarco y Proclo fueron escolarcas de la escuela de Atenas durante el siglo V. Un miembro del círculo de Proclo fue Ammonio —autor citado posteriormente en nuestro estudio. Este pensador tuvo como seguidores directos —en Alejandría— a Juan Filopón llamado Alejandrino o Gramático, Simplicio, Damascio, Asclepio y Olimpodoro. Filopón (cristiano) y Simplicio (pagano) —enemigos doctrinales—, fueron prácticamente coetáneos de Boecio.

⁹ Respecto del Estagirita, dice Boecio que buscará la verdad de sus afirmaciones tanto en filosofía natural, como en moral y racional (ver nuestro subrayado en la nota 10). Dicho criterio obedece a la influencia estoica en el pensamiento del cónsul romano. Al respecto, Santo Tomás, en algunos contextos, considera a la Metafísica como parte de la Filosofía de la Naturaleza, concretamente en el *prooemium* al libro *De Sensu et Sensato*.

todo en los asuntos últimos y primeros de la filosofía (*in philosophia maximis*), eran de uno y el mismo parecer¹⁰.

Boecio se convierte así en un pensador cuya vida incide de modo integral en su pensamiento, pues, al conocer su ambiente cultural se va develando tanto su personalidad como sus intenciones e intereses filosóficos. No obstante, el marco histórico no puede abarcar más que estas líneas. Sólo queremos resaltar que nuestro autor muere cuatro años antes del cierre de las escuelas de filosofía, entre ellas la Academia, hecho llevado a cabo por Justiniano, en el 529 d.C. Como se ve, Anicio Manlio se encontró en un cascanueces cultural, fundamento de la posterior formación del occidente pragmático y filosófico.

Severino Boecio como autoridad lógica (análisis del *Peri Hermeneias*)

Hemos hablado un poco de la visión global de Santo Tomás respecto de las obras de Aristóteles. En el proemio a la *Física*, Tomás de Aquino ordena las obras del *corpus aristotelicum* de un modo total. El conocimiento va de lo más común a lo menos común, y así, los libros del Estagirita deben ordenarse de manera análoga. Es por ello que las obras de la filosofía natural se colocan primero, pues

¹⁰ Nuestra traducción es libre, pero el texto original expone magistralmente su plan: "(...) *ego omne Aristoteles opus, quodcumque in manus venerit, in Romanum stilum vertens eorum omnium commenta Latinae oratione prescribam, ut si quid ex logicae artis subtilitate, ex moralis gravitate peritiae, ex naturalis acumine veritatis ab Aristotele conscriptum sit, id omne ordinatum transferam atque etiam quodam lumine commentatoris inlustrem omnesque Platonis dialogos vertendo vel etiam commentando in Latinam redigam formam. his peractis non equidem contempserim Aristotelis Platonisque sententias in unam quodammodo revocare concordiam eosque non ut plerique dissentire in omnibus, sed in plerisque et his in philosophia maximis consentire demonstrarem*" ("In librum Aristotelis Peri Hermeneias commentarii" II, 1, en *Migne*, Collection... Con esta intención primera, podemos constatar al igual que otros comentaristas, que la relación entre Boecio y Santo Tomás adquiere un matiz específico y considerable desde la perspectiva de los conceptos metafísicos fundamentales. Cfr. James COLLINS: "Progress and Problems in the Reassessment of Boethius" en *Modern Schoolman* 23, pp. 1-23, n. 45.

aquello que estudia dicha rama es lo más común —el ente móvil—, y posteriormente deben analizarse las cosas más particulares.

Boecio, análogamente, quería ordenar las obras de Aristóteles. Sin embargo, sólo llevó a término este proyecto en los libros lógicos. A su vez, terminó traducciones y comentarios a algunas obras lógicas de filósofos como Porfirio y Cicerón¹¹.

Nuestra segunda tesis propone que Boecio no sólo fue considerado por Tomás de Aquino —en sus obras de filosofía— como un lógico. Hemos dicho ya la razón sucintamente pues, primero por vía negativa, analizaremos su autoridad como lógico y su incidencia en los comentarios filosóficos de Tomás de Aquino.

a) En el comentario de Santo Tomás a los *Analíticos Posteriores*, una de las máximas autoridades del pensamiento lógico medieval, a saber, Boecio, no aparece una sola vez mencionado. No sabemos las razones por las cuales Tomás de Aquino desconoció o bien ignoró los comentarios del romano¹².

b) Tomás de Aquino conoció el comentario y traducción de Boecio al *Peri Hermeneias*, libro que, según este último, era de tan difícil traducción y enseñanza que prefería verterlo al latín por medio de la

¹¹ La tradición boeciana analiza y explica de un modo basto, el inicio del llamado “problema de los universales” —cuya acepción entrecomillada es del s. XIX—, la definición de persona, de eternidad, el inicio —con nuestro autor— del método de disputa, pero sobre todo aquel de la enseñanza medieval, esto es, el *trivium* y el *cuadrivium*. Al respecto, una síntesis temática se encuentra en el trabajo de Henry CHADWICK: *Boethius: The Consolations of Music, Logic, Theology, and Philosophy*. Oxford: Clarendon 1981, monograph.

¹² Respecto de alguna traducción y/o comentario a los *Analíticos Posteriores* por parte de Boecio, es difícil encontrar alguna referencia, por lo cual suponemos que no existió. Sin embargo, un interesante descubrimiento del siglo pasado, nos permite hablar de una traducción y comentario de Boecio a los *Analíticos Primeros* de Aristóteles, según demuestra James SHIEL en su estudio: “A Recent Discovery: Boethius’ notes on the Prior Analytics”, en *Vivarium* 20 (1982) pp. 128-141.

versión de Temistio. Por lo cual asegura: "(...) *multa sint Aristotelis, quae subtilissima philosophiae arte celata sunt*"¹³.

Citamos al pensador romano porque el Aquinate, en una revelación insólita, escribe algo parecido a Boecio con respecto a la dificultad del texto. Aquino redacta una *epistola nuncupatoria* a Guillermo Berthaut, preboste de Lovaina a partir de 1271, cuyos ruegos movieron a Fray Tomás a escribir el comentario, y éste, como concediéndole un regalo afirma: "(...) *et desiderio satisfacere cupiens, libro Aristotelis qui 'Peri Hermenias' dicitur, multis obscuritatibus involuto*". Parece que Tomás consideraba envuelto en la obscuridad aquello que Severino Boecio pensaba complicado como un todo.

c) Al analizar el comentario¹⁴ encontramos datos interesantes. Los pensadores citados por Tomás de Aquino, ya sea para refutarlos o para dialogar con ellos, son los siguientes: Alejandro de Afrodisia, Ammonio, Andrónico, Aspasio, Diódoro, Herminio, Filón, Filopón, Porfirio, Teofrasto y, por supuesto, Boecio.

Dentro de este marco de pensadores nos damos cuenta de que Santo Tomás se ha basado para su *expositio*, principalmente en el comentario de Ammonio y de Boecio, aunque este último —según el Santo— ha incurrido en algunos errores de interpretación. Es importante resaltar que la autoridad máxima a la que apela el Aquinate en el texto, no es Boecio sino Ammonio, al cual concede la veracidad de su opinión aun por encima de los demás comentaristas.

13 BOETHIUS: "In librum Aristotelis De Interpretatione", Editio Secunda seu Majora Commentaria, en *Migne*, Collection..., p. 394.

14 J. Weisheipl testimonia que el comentario de Aquino —inconcluso—, termina en el libro II, cap. 14 (19b 26). Otros pensadores dominicos intentaron "completar" o "continuar" la exposición, entre los cuales están Gratiadei de Esculo, Tomás Sutton, Roberto de Vulgarbia y el Cardenal Cayetano. J. ISSACS: *Le Peri Hermeneias en occident*, Parias: Vrin 1953. Cfr. Osmund LEWRY: "Two Continuator of Aquinas: Roberto de Vulgarbia and Thomas Sutton on The Perihermeneias of Aristotle", en *Mediaeval Studies* 43 (1981), pp. 58-130, en James A. WEISHEIPL: *Tomás de Aquino. Vida, obras y doctrina*, Pamplona: EUNSA 1994.

Esto es claro en todas y cada una de las veces que es citado¹⁵. Ammonio, y no Boecio, es la autoridad *lógica* de Tomás de Aquino en este comentario.

Ahora expondremos ciertos resultados obtenidos respecto del tema principal.

i) Por una parte, Boecio es una de las tres autoridades más respetadas por el Santo, pues, al igual que Alejandro y Porfirio, tiene preponderancia sobre los demás. En el proemio al libro Santo Tomás sigue *ad litteram* al pensador romano: “(...) dicitur autem interpretatio, secundum Boethium, vox significativa, quae per se aliquid significat, sive sit complexa sive incomplexa. unde coniunctiones et praepositiones et alia huiusmodi non dicuntur interpretationes, quia non per se aliquid significant”¹⁶.

ii) Nuestro autor puede ser utilizado, al igual que Ammonio e incluso el mismo Porfirio, para responder a otros autores que han errado en su interpretación del pensamiento aristotélico. Por ejemplo, en el comentario del párrafo en donde se trata de las voces y qué es lo que representan¹⁷, objetan algunos que no son las mismas para todos, aunque Tomás de Aquino asienta lo siguiente, utilizando a Boecio:

“(...) obiiciunt autem quidam, ostendere volentes contra hoc quod dicit passiones animae, quas significant voces, esse omnibus easdem. primum quidem, quia diversi diversas sententias, habent de rebus, et ita non videntur esse eadem

¹⁵ No corresponde a este estudio exponer nuestros resultados con relación a Ammonio, pero ofrecemos al lector los lugares donde es citado dicho autor. Cfr. Sancti Thomae AQUINATIS: *In Peri Hermeneias Expositio. In Posteriorum Analyticorum Expositio*. Marietti, 1960. Seguimos, al citar el comentario, el orden siguiente: 1) En primer lugar el libro, 2) la lección, y 3) el número correspondiente de la edición de Marietti. I, IV, 48 (13); I, IV, 51 (16); I, V, 54 (3); I, V, 70 (19), I, VI, 77 (4); I, VIII, 108 (21); I, IX, 115 (7); I, XI, 151 (9); II, 2, 218 (8); II, 2, 219 (9), 220 (10), 221 (11); II, 2, 222 (12).

¹⁶ S. T. AQUINATIS: *In Peri Hermeneias...*, *Prooemium*, n. 3.

¹⁷ Cfr. ARISTÓTELES: *Sobre la Interpretación*, 16a 6-8.

*apud omnes animae passiones. —ad quod respondet Boethius quod Aristoteles hic nominat passiones animae conceptiones intellectus, qui numquam decipitur; et ita oportet eius conceptiones esse apud omnes easdem: quia, si quis a vero discordat, hic non intelligit*¹⁸.

iii) Cuando Tomás de Aquino, en el contexto lógico actual, compara a un pensador con Ammonio, ello es indicación de una opinión correcta según su consideración. En sólo una ocasión Boecio y Ammonio son puestos a la misma altura. Al comentar los nombres infinitos y qué pueden significar¹⁹, como por ejemplo no-hombre, Santo Tomás enuncia:

*“(...) omne enim nomen significat aliquam naturam determinatam, ut homo... sed hoc quod dico non homo, neque determinatam naturam neque determinatam personam significat. imponitur enim a negatione hominis, quae aequaliter dicitur de ente, et non ente... si autem imponeretur a privatione, requireret subiectum ad minus existens: sed quia imponitur a negatione, potest dici de ente et non ente, ut Boethius et Ammonius dicunt. quia tamen significat per modum nominis, quod potest subicii et predicari, requiritur ad minus suppositum in apprehensione*²⁰.

iv) Por otra parte, el comentario de Severino Boecio al libro que traemos entre manos, fue utilizado con sumo cuidado por parte del Aquinate. Al analizar las opiniones de los antiguos con relación a la intrincada cuestión de la necesidad y la posibilidad, problemática que surge a partir del célebre capítulo 9 de dicho libro²¹, supone como correcta la exposición de Boecio con referencia a aquéllos. Sentencia Aquino: *“est autem considerandum quod, sicut Boethius*

¹⁸ S. T. AQUINATIS: *In Peri Hermeneias...*, I, 2, (10).

¹⁹ Cfr. ARISTÓTELES: *Sobre la Interpretación...*, 16a 30-33.

²⁰ S. T. AQUINATIS: *In Peri Hermeneias...*, I, 4, (13).

²¹ Cfr. ARISTÓTELES: *Sobre la Interpretación...*, 19a 32-34.

dicit hic in commento, *circa possibile et necessarium diversimode aliqui sunt opinandi*".

No obstante, al concretar su exposición de las opiniones en el párrafo inmediato, Tomás de Aquino cita de nuevo al romano:

*"(...) et ideo alii melius ista dixerunt secundum naturam rerum, ut scilicet dicatur illud necessarium, quod in sua natura determinatum est solum ad esse; impossibile autem quod est determinatum solum ad non esse; possibile autem quod ad neutrum est omnino determinatum, sive se habeat aequaliter ad utrumque, quod dicitur contingens ad utrumlibet. et hoc est quod Boethius attribuit Philoni. Pero corrige la atribución equivocada de Boecio: sed manifeste haec est sententia Aristotelis in hoc loco"*²².

v) Respecto a las partes de la oración, Aristóteles expone un sucinto pasaje en el capítulo 3²³. Santo Tomás de nuevo matiza el pensamiento del romano pues:

*"(...) si ergo verba significant actionem vel passionem, quae sunt accidentia, consequens est ut semper significant ea, quae dicuntur ut in subiecto. frustra igitur dicitur in subiecto vel de subiecto. et ad hoc dicit Boethius quod utrumque ad idem pertinet. accidens enim et de subiecto praedicatur, et in subiecto est. sed quia Aristoteles disiunctione utitur, videtur aliud per utrumque significare"*²⁴.

vi) Boecio es citado una vez más en su noción fundamental metafísica de la unidad, que quizás no sea equivocada de suyo, pero, según Tomás de Aquino, su aplicación a las oraciones es errónea²⁵:

²² S. T. AQUINATIS: *In Peri Hermeneias...*, I, 14, (8).

²³ Cfr. ARISTÓTELES: *Sobre la Interpretación...*, 16b 10-11.

²⁴ S. T. AQUINATIS: *In Peri Hermeneias...*, I, 5, (9).

²⁵ Cfr. ARISTÓTELES: *Sobre la Interpretación...*, 17a 16-18. El texto es el siguiente: "Es un enunciado asertivo singular el que indica una sola cosa o el que tiene una

“(…) *per oppositum autem est intelligendum quod enuntiationes plures sunt, vel ex eo quod plura significant et non unum: quod opponitur primo modo unitatis; vel ex eo quod absque coniunctione proferuntur: et tales opponuntur secundo modo unitatis. circa quod considerandum est, secundum Boethium, quod unitas et pluritas orationis refertur ad significatum: simplex autem et compositum attenditur secundum ipsas voces*”²⁶.

Por ello, hablando de este párrafo anota el Aquinate:

“(…) *sed haec expositio non videtur esse secundum intentionem Aristotelis. primo quidem, quia per disiunctionem, quam interponit, videtur distinguere inter orationem unum significantem, et oratione quae est coniunctione una. secundum, quia supra dixerat quod est unum quoddam et non multa, animal gressibile bipes. quod autem est coniunctione unum, non est unum et non multa, sed est unum et multis*”²⁷.

vii) Finalmente, dentro de este marco, resta mostrar el análisis aristotélico de la oposición de los enunciados, pues de ésta dependen las correctas aplicaciones en los razonamientos. He aquí el antecedente particular: El verbo *ser* es fundamental dentro de las oraciones, ya que al decir *hombre* y *justo* tenemos dos elementos: sujeto y predicado. Como miembro unitivo de los otros, el verbo *ser* se comporta como el tercer elemento, que confiere unidad siendo conjuntivo de los dos anteriores. Ahora bien, incluyendo al *es* (conjuntivo) y al *no es* (divisorio), existen cuatro posibilidades de oposición: a) afirmación (“el hombre *es* justo”); b) negación de esa afirmación (“el hombre *no es* justo”); c) privación (*es* “no justo el

idea gracias a una conjunción; y son múltiples los que no indican una sola cosa o los que no van unidos por una sola conjunción”. El tratado *Sobre la Interpretación* y sus comentarios, son análisis del lenguaje y de la filosofía racional, a los cuales subyace una consideración metafísica fundamental, como lo es precisamente el tema de lo uno y lo múltiple, estudiada principalmente en el libro X de la *Metafísica*.

²⁶ S. T. AQUINATIS: *In Peri Hermeneias...*, I, 8 (14).

²⁷ S. T. AQUINATIS: *In Peri Hermeneias...*, I, 8 (14).

hombre”) y d) negación de esa privación (*no es “no justo el hombre”*)²⁸.

Tomás de Aquino expone el pensamiento de Aristóteles considerando la opinión de Ammonio como la principal, aunque respecto de nuestro autor leemos lo siguiente:

“(…) *nam littera Philosophi videtur sonare diversas habitudines non esse attendendas respectu diversorum; sicut in praedicta expositione primo accipitur similitudo habitudinis ad simplices, et postea dissimilitudo habitudinis respectu infinitarum. et ideo simplicior et magis conveniens litterae Aristotelis est expositio Porphyrii quam Boethius ponit; secundum quam expositionem attenditur similitudo et dissimilitudo secundum consequentiam affirmatarum ad negativas*”²⁹.

Centrémonos en las palabras de Aquino. Prefiere la *exposición* de la *littera* de Porfirio que la de Boecio, palabra que indica que en este texto Santo Tomás no hace referencia a alguna traducción sino a un comentario o interpretación. Tomaremos en cuenta en el siguiente apartado esta simple e importante alusión terminológica.

Boecio: traductor y comentador de la *Metafísica* de Aristóteles (análisis de textos)

Mostrados los párrafos y contextos del libro *Peri Hermeneias* en los que Tomás de Aquino se refiere al pensador romano, y siendo la máxima autoridad lógica en ese libro el neoplatónico Ammonio, lo cual muestra indirectamente la segunda hipótesis, nos resta exponer los textos que demuestran la hipótesis principal de este estudio: Boecio fue traductor y comentador de la *Metafísica* de Aristóteles.

a) La traducción y/o comentario de Severino Boecio a la *Metafísica* de Aristóteles quizás se perdió después del siglo XIII,

²⁸ Cfr. ARISTÓTELES: *Sobre la Interpretación...*, 19b 19-30.

²⁹ S. T. AQUINATIS: *In Peri Hermeneias...*, II, 2 (12).

pues, por lo menos Tomás de Aquino se expresa de ella como de un texto familiar. Sabemos, por el manejo directo del libro, que Santo Tomás utilizó al menos tres —incluso hasta cinco³⁰— traducciones para conformar, como un todo, su comentario a los doce libros de la *Metafísica*. Sobre una misma línea o un párrafo, contrasta versiones el Aquinate constantemente, escribiendo: *et alia littera habet...*, esto es, otra traducción latina del griego o del árabe.

Con respecto a nuestro autor, afirmamos que realizó una traducción de la *Metafísica*, inédita en las obras completas existentes de Boecio y desconocida para muchos de sus comentadores a lo largo de los siglos. Debe ponerse atención al hecho siguiente: por una parte, Tomás de Aquino le dará un giro semántico final a su interpretación, al referirse a las palabras *littera Boetii*; y, por otra, el término *transtulit Boethius* indicará una traducción literal del romano al texto aristotélico.

b) A continuación mostraremos 1) el texto griego de Aristóteles (AR), 2) la traducción latina de Moerbeke (MO), seguida en muchos puntos por Tomás de Aquino, y 3) la traducción de Valentín García Yebra (VGY), anotada como guía para la lectura del texto en español.

Libros I y III de la *Metafísica*

i) En el libro I, el estudio de historia de las causas, existe una primera noticia de nuestras afirmaciones con relación a las varias traducciones que Santo Tomás utilizó para su comentario. El texto es el siguiente. AR: *epelthoûsin oûn éstai ti proûrgou tê methôdô tê nûn*. MO: *supervenientibus igitur, erit aliquid prae opere methodo*

³⁰ Esta afirmación está basada en la *expositio* tomista de la noción aristotélica de *phýsis*, situado en el comentario al libro V de la *Metafísica*. Por un lado, en dicho análisis Santo Tomás utiliza hasta cinco veces la expresión: *alia littera habet...* Esto es indicio de su conocimiento de otras traducciones al texto aristotélico. Por otro lado, y como dato adicional, en cuanto al texto original se refiere, Weisheipl asegura que el Aquinate dictó a siete secretarios diferentes su *expositio*. Cfr. James A. WEISHEIPL: *Tomás de Aquino...*, p. 345.

quae nunc. VGY: *Esta revisión será útil para nuestra actual indagación*³¹.

Tomás de Aquino, respecto de esta línea, comenta lo siguiente:

*“(...) nobis igitur, qui eis supervenimus, considerare eorum opiniones, erit aliquid ‘prius’, idest aliquod preambulum, ‘methodo’, idest in arte, quae nunc a nobis quaeritur. unde et litera Boetii habet, ‘accidentibus igitur ad opus scientiae prae opere viae quae nunc est aliquid erit’, alia litera habet, ‘supervenientibus igitur quae nunc est aliquid erit vitae opus via’, et legenda est sic, ‘nobis igitur supervenientibus ei, quae nunc est via’ (...)”*³².

“Una traducción dice tal y otra dice cuál”. Como aseguramos anteriormente, Tomás de Aquino se sirve de varias traducciones entendiendo sus diferencias y, en esta línea, utiliza una traducción del griego al latín original de Boecio. Por ello se expresa como la *littera Boetii*. *Littera* en el plano lógico, como vimos, indicaba no sólo traducción sino una interpretación de las palabras originales, ya que es imposible la pura transliteración.

ii) Las siguientes apelaciones a la traducción de Boecio aparecen en el libro III, las Aporías de la Ciencia que se busca. El primer caso es el siguiente: AR: *Ἐτι ἡὸπου τὸ μὲν βέλτιον τὸ δὲ χεῖρον, αἰὲ τὸ βέλτιον πρότερον. ἡὸστ’ οὐδὲ τούτων ἀν εἰὲ γένος. —ἐκ μὲν οὖν τούτων μάλλον φαίηται τὰ ἐπὶ τὸν ἀτομὸν κατέγορουμένα ἀρχαὶ εἶναι τὸν γένον. MO: *amplius autem ubi hoc quidem melius, illum autem vilius, semper quod est melius, prius. quare nihil horum erit genus. ex his igitur magis videntur quae de individuis sunt praedicata, esse generum principia*. VGY: *Además, donde hay mejor y peor, siempre lo mejor es anterior; de suerte que tampoco de estas**

³¹ ARISTÓTELES: *Metaphysica*, 983b 4-5.

³² Sancti Thomae AQUINATIS: *In duodecim libros Metaphysicorum Aristotelis Expositio*, I, lect. IV, n. 72. En adelante citaremos: *In Met.*

*cosas habrá género. Así, pues, más bien parecen ser principios los predicados de los individuos que los géneros*³³.

Respecto de lo cual concluye Tomás de Aquino, utilizando otra parte de esa traducción:

*"(...) et ex tribus his rationibus concludit propositum; scilicet quod species specialissimae quae immediate de individuis predicantur, magis videntur esse principia quam genera. ponitur enim generativus loco ablativi more graecorum. unde litera Boetii planior est, quae expresse concludit huiusmodi praedicata magis esse principia quam genera"*³⁴.

En este caso, la hipótesis de un comentario se hace más verosímil, pues Boecio concluía al traducir el texto, con algo que *literalmente* era más obscuro. Su traducción quizás estaba acompañaba de breves comentarios o bien, como Tomás de Aquino hacía en la primera de estas citas, él mismo daba su versión final del texto. Cuando Santo Tomás hace eso, se expresa de este modo: *et legenda est sic*: "así debe leerse".

iii) Siguiendo el mismo tenor, las siguientes citas contienen una mera compilación que hace Santo Tomás de algunos pasajes de la traducción de Boecio. La primera de ellas, referida a ciertas palabras de Empédocles, asienta lo siguiente: AR: *All' hòte dê méga neïkos enì meléessin ethréphthê, eïs timás t'anórouse teleioménoio chrónoio, hós sphin amoibaïos platéos par' elêlatai hórkou*. MO: *sed itaque magnum odium in membris nutritum est, et ad honores intendebat perfecto tempore, qui mutabilis dissolvit sacramentum*. VGY: *Pero cuando el odio creció en los miembros, se alzó a los honores cumplido el tiempo, que les ha sido fijado alternativamente desde un ancho juramento*³⁵.

³³ ARISTÓTELES: *Metaphysica*, 999a 14-15.

³⁴ S. T. AQUINATIS: *In Met...*, III, lect. 8, n. 440.

³⁵ ARISTÓTELES: *Metaphysica*, 1000b 14-16.

A lo cual comenta Santo Tomás:

“(...) *et ponit consequenter verba Empedoclis, quae, quia in graeco metricè scripta sunt habent aliquam difficultatem et diversitatem a communi modo loquendi. sunt autem haec verba eius, ‘sed itaque magnum odium in membris nutritum est, et ad honorem intendebat perfecto tempore, qui mutabilis dissolvit sacramentum’.* litera vero Boetii sic habet: ‘sed cum magna discordia in membris alita sit in honores: quia processit completo anno, qui illis mutatis amplo rediit sacramento’”³⁶.

Como observamos, Tomás de Aquino sigue literalmente a la que considera la traducción de Moerbeke, aunque cita a Boecio sólo para hacer notar al lector que existen otras versiones aproximadas a la *intentio* de Aristóteles³⁷. En este caso, por ejemplo, Tomás de Aquino se apoya principalmente en Moerbeke.

iv) Sin embargo, la siguiente traducción semántica de Boecio es aceptada por el Santo, porque según leemos el texto: AR: *neikos dè te neikei lugró*. MO: *et adhuc odium per odium triste*. VGY: *y el Odio por el odio luctuoso*³⁸. Pues Tomás indica lo siguiente:

“(...) *cognoscit autem simile simili secundum opinionem Empedoclis qui dixit, quod per terram cognoscimus terram, per aquam cognoscimus aquam ‘et affectum’, idest amorem vel concordiam cognoscimus ‘per affectum’, idest amorem vel concordiam: et similiter ‘odium per odium’, quod est triste sive grave vel malum secundum litteram Boetti, qui dicit ‘discordiam autem discordia malum’*”³⁹.

³⁶ S. T. AQUINATIS: *In Met...*, III, lect. 11, n. 479.

³⁷ Si ponemos atención en la traducción española, parece que en esta línea García Yebra sigue más a Boecio que a Moerbeke. Más aún, parece que con frecuencia toma la traducción de Tomás de Aquino.

³⁸ ARISTÓTELES: *Metaphysica*, 1000b 8.

³⁹ S. T. AQUINATIS: *In Met...*, III, lect. 11, n. 476.

Esto es, como se ve, una muestra del acoplamiento del sentido de la oración utilizando otras traducciones y, en el caso que nos interesa, la *littera Boetii*.

v) Ahora bien, la correcta lectura del texto necesita de una traducción que no solamente sea literal, y, por ello, vemos cómo Santo Tomás utiliza varias versiones para conseguir el *sentido* del mismo: AR: *Tóte d' "éschaton histato neikos"*. MO: *nam quando convenerunt, "tunc ultimum (-) stabit odium"*. VGY: *En efecto, cuando se congregaron, entonces "surgió el Odio en último lugar"*⁴⁰.

El comentario del Aquinate sigue la misma línea interpretativa de la cita anterior:

*"(...) unde inducit verba Empedoclis dicentis, quod quando omnes res in unum conveniunt, ut puta quando fit chaos, tunc ultimum stabit odium separans et dissolvens. unde littera Boetii habet: ea enim convenit, tunc ultimam scit discordiam. et sic patet quod cum esse mundi consistat in distinctione rerum, odium est causa generationis mundi"*⁴¹.

Creemos que la razón última de Tomás de Aquino por la que cita la traducción de Boecio con respecto a la doctrina de Empédocles, como ha sucedido en los tres últimos ejemplos, se debe a que el filósofo de Agrigento escribió en verso, y, por ende, su lenguaje no coloquial es de difícil traducción. Al respecto Tomás de Aquino había dicho: *"(...) verba Empedoclis, quae, quia in graeco metricè scripta sunt habent aliquam difficultatem et diversitatem a communi modo loquendi"*⁴².

vi) En el mismo libro III, después de la ayuda recibida por Boecio en la traducción versificada desde el original griego, Tomás de Aquino torna a estudiar los principios de la naturaleza siguiendo, por

⁴⁰ ARISTÓTELES: *Metaphysica*, 1000b 1-2.

⁴¹ S. T. AQUINATIS: *In Met...*, III, lect. 11, n. 475.

⁴² Ver nota 36.

supuesto, al Estagirita. En este tratamiento, Aristóteles se enfrenta a las objeciones de otros quienes reducían a una mera broma esa temática. Tenemos la siguiente línea del filósofo: AR: *allà tò próton aporêthen apotrôgousin hôsper toûto mikrón ti lambánontes*. MO: *verum primum dubitatum concedunt, tamquam hoc parvum aliquid accipientes*. VGY: *Éstos se limitan a mordisquear nuestro primer problema, como si lo tomasen por una fruslería*⁴³.

Apoyándose en Boecio, afirma Tomás:

“(...) *nullus enim conatus est hoc dicere, quod sint diversa principia omnium. et tamen id quod primo obiectum est, scilicet pro prima parte, ac si esset aliquid modicum omnes leviter transeunt.* unde litera Boetti habet: “sed primum obiectum deglutunt, sicut hoc parvum quoddam opinantes”⁴⁴.

En esta cita, Santo Tomás se da cuenta de que la traducción de Boecio recoge el sentido adecuado del texto utilizando otras palabras. Sin embargo, no la retoma en su versión final sino sólo para mostrar por qué aquél pudo haber interpretado así.

Libros V y XI de la *Metafísica*

Ahora, con relación al libro V debemos hacer nuevas anotaciones, pues Tomás de Aquino se expresa de un modo específico al referirse a Boecio. En las anteriores citas hemos encontrado las expresiones: *littera Boetii habet*, lo cual es indicio de una traducción semántica, como dijimos, y que finalmente se apega al texto. En este libro existe una aseveración que permite apreciar la *exactitud*, no ya de las oraciones, sino de los mismos términos utilizados por Tomás de Aquino.

Como se ha sentado anteriormente, el conocimiento es por contrarios, y así, conociendo uno, sabremos en mejor medida qué es

⁴³ ARISTÓTELES: *Metaphysica*, 1001a 1-3.

⁴⁴ S. T. AQUINATIS: *In Met...*, III, lect. 11, n. 486.

su contrario. Ello sucede en cualquier aspecto de nuestro conocimiento en el que los contrarios no se entiendan de suyo. Es difícil explicar qué es lo *sano*, pero si apelamos a lo *enfermo* como su privación, la noción de sano nos parecerá más clara. De modo análogo, si no entendemos la noción de *todo* desde la perspectiva de la filosofía primera, la concebiremos mejor si comprendemos la carencia del mismo. Esa es la noción aristotélica de *kolobón*, palabra de difícil, por no decir imposible, traducción.

i) Veamos directamente el texto de Aristóteles. AR: *Kolobòn de légetai tòn posòn ou tò tychón, allà meristón te deî autò eînai kai hólon*. MO: *colobon vero dicitur quantorum non quodlibet, sed partibile illud esse, et totum*. VGY: *Mutilado se dice de lo que tiene cantidad: pero no de cualquier cosa, sino que es preciso que sea partible y que pueda ser algo entero*⁴⁵.

Ahora pongamos atención a los términos utilizados por Tomás de Aquino: "(...) *nam colobon non dicitur solum in animalibus, in quibus solis sunt membra. videtur autem esse colobon quod nos dicimus truncatum. unde Boetius transtulit 'mancum', id est, 'defectivum'*"⁴⁶.

Podemos asentar como afianzada nuestra hipótesis de una traducción y comentario de Boecio a la *Metafísica*, según el empleo de esta expresión. Es decir, cada vez que Santo Tomás hace referencia a una *littera Boetii* tenemos en las manos una pieza de la traducción comentada o bien de una traducción semántica. En cambio, cuando estamos ante un riguroso *transtulit*, nos encontramos con la traducción literal ensayada por Boecio desde el griego original, para un término específico utilizado por Aristóteles⁴⁷.

⁴⁵ ARISTÓTELES: *Metaphysica*, 1024a 11-12.

⁴⁶ S. T. AQUINATIS: *In Met...*, V, lect. 21, n. 1109. La traducción al español puede ser *manco*, *defectivo*, según Boecio, o *mutilado*, según García Yebra. Sin embargo, preferimos dejarlo en el original griego, como Moerbeke y Santo Tomás lo hacen.

⁴⁷ Las anotaciones que hacemos respecto de la exactitud del lenguaje de Aristóteles y Tomás de Aquino, tienen como base más obras de estos autores. Estas palabras no son utilizadas solamente respecto del pensamiento de Boecio, sino que en cualquier

ii) Por otro lado, refiriéndose al texto de Aristóteles, Santo Tomás cita a Boecio de modo distinto, como si éste hubiese comentado el texto del Estagirita. AR: *phýsis dè hé te prôtê hýlê (kai haútê dichôs, ê he prôs autò prôtê ê he hólôs prôtê, oíon tón chalkón êrgôn pròs autà mèn pròtos hò chalkòs, hólòs d' isòs hýdôr, èi pánta tà tēktà hýdôr) kai tò eidos kai he ousía. toúto d' estì tò télos tēs genéseòs. metaphorá d' êdê kai hólòs pása ousía phýsis légetai dià tautèn, hòti kai ê phýsis ousía tís èstin.* MO: *natura autem prima materia; et haec dupliciter: aut quae ad id prima, aut ex toto prima: ut operum aereorum, ad ipsa quidem primum aes: totaliter vero forsán aqua, si omnia liquescentia aqua. et species et substantia. haec autem finis generationis. metaphora vero iam et omnino omnis substantia natura dicitur propter hanc, quia et natura substantia quaedam est.* VGY: *Y es naturaleza no sólo la materia prima (y ésta, de dos modos: o la primera para el objeto mismo, o la primera absolutamente; por ejemplo, para los objetos hechos de bronce, el bronce es primero para ellos; pero, absolutamente, sin duda el agua, si es que todas las cosas fusibles son agua), sino también la especie y la substancia, y éste es el fin de la generación. Y por extensión, a partir de aquí y en general, toda substancia se llama naturaleza a causa de ésta, porque también la naturaleza es cierta substancia⁴⁸.*

Afirma Tomás de Aquino respecto de las líneas recién citadas:

“(...) secundus modus adiacet quinto modo praedicto quo forma dicebatur natura. et secundum hunc modum non solum forma partis dicitur natura, sed species ipsa est forma totius. ut si dicamus quod hominis natura non solum est anima, sed humanitas et substantia quam significat definitio. secundum hoc enim Boetius dicit, quod natura est unumquodque informans specifica differentia”⁴⁹.

rama de la filosofía que hayan tratado éstos, existe una constante en sus expresiones con una *achribeia* o exactitud completa.

⁴⁸ ARISTÓTELES: *Metaphysica*, 1015a 7-13.

⁴⁹ S. T. AQUINATIS: *In Met....*, V, lect. 5, n. 822.

Como se puede observar, el comentario de Tomás de Aquino ya no se refiere a una *littera Boetii*, sino a una interpretación de Boecio como pensador. Podríamos llevar a cabo la tarea de buscar el lugar específico, en todas sus obras, donde se explicitan estos conceptos de su pensamiento. La *naturalaleza* es un tópico tratado por Boecio de modo magistral pues de ello depende la definición de persona y todas sus consecuencias teóricas. Como hemos dicho, no nos corresponde hablar de la noción de *natura* en nuestro autor, pero aquí es notable la necesidad de apelar al pensador romano no sólo como comentarista, sino también como *auctor*, basado en los modos que expone Aristóteles.

iii) En la misma unidad eidética, Tomás de Aquino regresa con Boecio, diciendo:

*“(...) et ex hoc secundum quamdam metaphoram et nominis extensionem omnis substantia dicitur natura; quia natura quam diximus quae est generationis terminus, substantia quaedam est. et ita cum eo quod natura dicitur, omnis substantia similitudinem habet. et hunc modum etiam ponit Boetius. ratione autem istius modi distinguitur hoc nomen natura inter nomina communia. sic enim commune est sicut et substantia”*⁵⁰.

En la primera cita encontramos la apelación a la autoridad de Boecio, y en la segunda obtenemos el apoyo que Boecio representaba para Tomás de Aquino respecto de esta noción capital en la filosofía de la naturaleza.

iv) Hemos de exponer un último aporte de este estudio. En *De Unitate Intellectus*, Tomás de Aquino muestra sus dotes eruditas como guía inigualable en el discurso filosófico. Los autores citados van desde Teofrasto hasta Averroes y Avicenna, griegos y árabes son de su dominio.

⁵⁰ S. T. AQUINATIS: *In Met...*, V, lect. 5, n. 823.

Analicemos el siguiente texto: “(...) *utrum aliqua forma remaneat post materiam, et dicit sic, secundum translationem Boetii: si vero aliquid posterius remaneat (scilicet post materiam), considerandum est*”⁵¹. El contexto es el análisis del tema de la inmortalidad del alma y de cómo podría ser ésta subsistente a la materia. Ese tratamiento está ubicado —dice el Aquinate en el *De Unitate*— supuestamente en el libro XI de la *Metafísica*. Sin dejar de hablar de dicho libro, Santo Tomás apela de nuevo a una traducción de Boecio, por lo cual utiliza la expresión *secundum translationem* en una acepción análoga a la que tratábamos anteriormente con respecto a la de *kolobón*.

Boecio llevó a cabo, o bien en partes o bien el todo, tanto la traducción de la *Metafísica* de Aristóteles como su respectivo comentario, lo cual representa apenas un esbozo su inmenso plan. Desgraciadamente los textos, incluyendo su sola mención, al parecer se han perdido a partir del siglo XIII.

Finalmente, resta mencionar otras citas de Boecio que escribe Tomás de Aquino en sus comentarios a las obras aristotélicas. Existe una alusión en el libro *Acerca del cielo* donde se hace referencia al tiempo y otra, de menor importancia para nuestro tema, en el libro *Del alma* cuando se cita el famoso *De musica*⁵². Estas dos citas de conceptos boecianos no inciden directamente en nuestra tesis. Sólo hay que decir que Santo Tomás nos ha mostrado, en sus comentarios

⁵¹ Sancti Thomae AQUINATIS: *De Unitate Intellectus*, en *Thomae Aquinatis Opera Omnia. cum hypertextibus in CD-Rom...* Línea 676. En el libro XI de la *Metafísica* hemos encontrado un pasaje análogo, aunque no precisamente con el contexto que Santo Tomás alude en el tratado *de Unitate Intellectus*. Dice Aristóteles lo siguiente con relación a aquello que busca la filosofía primera. AR: *kai gàr hòlòs aporian èchei póteron deí tinà hypolabeîn ousian einai chòristên parà tàs aisthêtàs ousias kai tàs deûro, è où, allà taút' einai tà ónta kai peri taúta tèn sophían hyparchein*. MO: *etenim totaliter dubitationem habet utrum oportet aliquam existimare substantiam separabilem praeter sensibiles substantias, et eas quae hic, aut non; sed haec esse entia, et circa haec sapientiam existere*. VGY: *Se plantea, en efecto, de manera general, la duda de si se ha de suponer que exista alguna substancia separada fuera de las substancias sensibles de este mundo, o no, sino que éstas son las únicas reales y acerca de éstas versa la Sabiduría* (1060a 7-10).

⁵² Cfr. Libro II, lect. 1, (2); y I, lect. 7, (95) respectivamente. Ambas tomadas de *Sancti Thomae Aquinatis Opera...*

filosóficos, lo que aseverábamos al principio de la exposición: Boecio es un pensador perenne y digno de ser tomado en cuenta en los temas filosóficos, de índole no sólo lógica sino también metafísica. El Aquinate mismo ha enseñado cómo algunos conceptos capitales de la filosofía se deben al pensador romano.

Conclusiones

Los textos han hablado ya. Concretando la hipótesis, hay que restringirla hasta donde claramente se observa un apoyo que Santo Tomás tiene en la traducción y/o comentario de Boecio a la *Metafísica* de Aristóteles. Dicha traducción comprendió los libros I, III, V y XI, según tenemos *notitia* de Tomás de Aquino. Sus comentarios se centraron en los libros I, III y V.

Indirectamente, esto nos dice que el conocimiento de Aristóteles en Occidente no sólo se poseía en su aspecto lógico, el cual era debido a Porfirio y las traducciones de Boecio a sus obras, sino que algunas nociones metafísicas por lo que refiere Tomás de Aquino, eran también conocidas.

Con nuestra hipótesis mayor, consideramos que Boecio no solamente dio a conocer a los latinos las obras lógicas de Aristóteles. El posterior conocimiento del Estagirita metafísico por parte de los medievales, no sólo provino de las fuentes árabes, pues se había transmitido con siglos de anticipación —aunque parcialmente—, la *Metafísica* de Aristóteles, gracias al denominado *último de los romanos*.

Copyright of *Tópicos. Revista de Filosofía* is the property of Universidad Panamericana and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.